



UNIVERSIDAD BÍBLICA  
**LATINOAMERICANA**  
PENSAR • CREAR • ACTUAR

**BACHILLERATO EN CIENCIAS BÍBLICAS**

## **LECTURA COMPLEMENTARIA SESIÓN 4**

# **CB 111 ANÁLISIS DE TEXTOS BÍBLICOS**

Whitelam, Keith. “El mundo social de la Biblia”. En *La interpretación bíblica hoy*, editado por John Barton, 53-69. Santander: Sal Terrae, 2001.

Reproducido con fines educativos únicamente, según el Decreto 37417-JP del 2008 con fecha del 1 de noviembre del 2012 y publicado en La Gaceta el 4 de febrero del 2013, en el que se agrega el Art 35-Bis a la Ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos, No. 6683.

# 3

## El mundo social de la Biblia

---

KEITH W. WHITELAM

### La búsqueda del mundo social de la Biblia

La búsqueda del mundo social de la Biblia ha sido una de las principales metas de la investigación bíblica desde principios del siglo XIX. Los relatos que quienes habían viajado por Oriente Próximo hacían sobre una cultura radicalmente diferente de la de Occidente, unidos al entusiasmo creciente de los reportajes de la prensa nacional sobre los descubrimientos arqueológicos hechos en Palestina, cautivaron a la opinión pública de toda Europa y de los Estados Unidos. Tales hechos ofrecían la posibilidad de poner de manifiesto el mundo del que había surgido la Biblia en un remoto pasado. Obras monumentales, como la geografía histórica de Palestina, de George Adam Smith, dieron vida a un paisaje antiguo en el que tuvieron lugar los acontecimientos bíblicos<sup>1</sup>. Al mismo tiempo, los especialistas bíblicos intentaban reconstruir la historia y los contextos sociales de los que nació la Biblia, con el fin de entender un texto fundamental para la cultura occidental. Los métodos críticos que surgieron estaban pensados para datar y ubicar los textos bíblicos, o sus partes constituyentes, en contextos históricos concretos, con el fin de poner de manifiesto su significado. La reconstrucción de la historia del antiguo Israel, que, entendida en su acepción más amplia, abarcaba desde principios del segundo milenio hasta finales del primer milenio AEC, y de la primitiva comunidad cristiana en el siglo I EC, ocupaba un puesto central en esta empresa. La obra pionera de William Robertson Smith, Sigmund Mowinckel, Julius Wellhausen, Johannes Pedersen, H. Wheeler Robinson, S.H. Hooke, Shirley Case Jackson, Albrecht Alt, William Foxwell Albright y Martin Noth, entre otros muchos, ilustra una verdadera in-

---

1. G A SMITH, *The Historical Geography of the Holy Land, Especially in Relation to the History of Israel and the Early Church*, Hodder and Stoughton, London 1894 (trad. cast.: *Geografía histórica de Tierra Santa*, Comercial Editora de Publicaciones, Valencia 1985).

quietud por la organización y el entorno social, inquietud que utilizó las incipientes disciplinas de la sociología y la antropología desde el inicio de los estudios bíblicos modernos hasta su formulación clásica en el siglo XX<sup>2</sup>. El creciente interés por «el mundo social del antiguo Israel» o «el mundo social del cristianismo primitivo» a partir de la década de los setenta del siglo XX, en un momento crítico en la historia de los estudios bíblicos modernos, fue heredero de esta larga tradición, y no una ruptura radical con la investigación anterior. Representaba un intento de ir más allá de la literatura bíblica para entender la evolución social, política e histórica de Palestina desde la edad del Bronce hasta el período romano. Estos intentos de entender los múltiples aspectos de sociedades relacionadas con la formación de la Biblia, y sus entornos, mediante el recurso a una amplia gama de disciplinas del campo de las ciencias sociales, formaban parte de la búsqueda continuada del mundo social de la Biblia que había avivado la imaginación de los especialistas, viajeros y lectores decimonónicos.

Resulta sorprendente que, tras dos siglos o más, esta búsqueda del mundo social de la Biblia continúe y que, de hecho, quizá sea ahora más controvertida que nunca. Pese a la larga tradición de utilización de intuiciones tomadas de la sociología y la antropología, el creciente recurso a las ciencias sociales por parte de los especialistas bíblicos desde comienzos de la década de los setenta se ha interpretado invariablemente como síntoma de una fase nueva, o al menos distinta, de dicha búsqueda. El uso generalizado, en esa época, de expresiones tales como «el enfoque sociológico» o «el método sociológico» indicaba que se trataba de una nueva orientación metodológica dentro de los estudios bíblicos, en contraste con estudios más tradicionales de carácter textual, filológico o histórico. Está generalmente admitido que la publicación en 1962 del trascendental ensayo de George Mendenhall sobre «The Hebrew Conquest of Palestine» proporcionó el estímulo para este diálogo con las ciencias sociales dentro de los estudios bíblicos. Las obras pioneras de George Mendenhall y Norman Gottwald sobre la historia del primitivo Israel fueron cruciales en los primeros estadios de este movimiento, ya que

---

2. Existen numerosas obras que examinan el desarrollo de esta búsqueda: J. ROGERSON, *Anthropology and the Old Testament*, Blackwell, Oxford 1978; A.D.H. MAYES, *The Old Testament in Sociological Perspective*, Marshall, Morgan, and Scott, London 1989; B. HOLMBERG, *Sociology and the New Testament. An Appraisal*, Fortress Press, Minneapolis 1990; N.K. GOTTWALD, «Sociology of Ancient Israel», en (D.N. Freeman [ed.]) *Anchor Bible Dictionary*, vol. VI, Doubleday, New York 1992, pp. 79-89; S.R. GARRETT «Sociology of Early Christianity», en *Anchor Bible Dictionary*, vol. VI, pp. 89-99.

echaban mano de estudios antropológicos y sociológicos más recientes para cuestionar muchas de las suposiciones que habían sustentado interpretaciones largamente aceptadas de la historia israelita: en particular, la relación entre nomadismo y sociedades sedentarias y estatales, y la naturaleza de la organización y las relaciones sociales y políticas en Palestina<sup>3</sup>. Asimismo, los investigadores del Nuevo Testamento empezaron a aplicar de forma innovadora enfoques y datos de las ciencias sociales a la comprensión de los textos bíblicos dentro de la Palestina y el mundo mediterráneo del siglo I EC<sup>4</sup>. Gottwald entendía que el «método sociológico», como él lo llamaba, proporcionaba los instrumentos para reconstruir la totalidad del sistema social del antiguo Israel, incluidas sus funciones, roles, instituciones, costumbres, normas, organización judicial y religiosa, estructuras militares y políticas, y el aspecto material de la cultura. A su modo de ver, esto complementaba los estudios históricos tradicionales para «reconstruir el antiguo Israel como una totalidad vivida»<sup>5</sup>. Sin embargo, advertía contra los peligros de considerar tal enfoque como un «apéndice “pegado” a los métodos habitualmente privilegiados», de manera que pudiera parecer «tangencial y quijotesco, una especie de intruso problemático»<sup>6</sup>. Tales inquietudes dejan claro que en sus primeros estadios este movimiento se encontraba situado, para muchos, en la periferia extremista de la disciplina, como resultaba evidente en los acalorados debates y diálogos que tenían lugar por aquel entonces en revistas y congresos de especialistas.

Aunque podría decirse que tales intentos de recuperar el mundo social de la Biblia han ido pasando progresivamente, de la periferia extremista de la disciplina, a una situación más cercana a la postura mayoritaria, en muchos sectores persiste un desasosiego considerable. Así, la detallada reseña de Beng Holmberg sobre las importantes aportaciones hechas en el ámbito de los estudios neotestamentarios se titula *Sociology*

3. G.E. MENDENHALL, «The Hebrew Conquest of Palestine»: *Biblical Archaeologist* 25 (1962), pp. 66-87; *The Tenth Generation: The Origins of the Biblical Traditions*, Johns Hopkins Press, Baltimore 1973; N.K. GOTTWALD, *The Tribes of Yahweh. A Sociology of the Religion of Liberated Israel, 1250-1050*, SCM Press, London 1979.
4. Para un análisis de trabajos pioneros en el campo de los estudios neotestamentarios, véase D. TIDBALL, *An Introduction to the Sociology of the New Testament*, Paternoster Press, Exeter 1983; J.H. ELLIOTT, *What is Social Scientific Criticism?*, Fortress Press, Minneapolis 1993; B. HOLMBERG, *Sociology and the New Testament*.
5. N.K. GOTTWALD, «Sociological Method in the Study of Ancient Israel», en (M.J. Buss [ed.]) *Encounter with the Text. Form and History in the Hebrew Bible*, Fortress Press, Philadelphia 1979, p. 70.
6. *Ibid.*, p. 71.

*and the New Testament. An Appraisal.* Asimismo, una reciente colección de ensayos editada por Philip Esler, *Modelling Early Christianity. Social-scientific Studies of the New Testament in its Context*<sup>7</sup>, ofrece una justificación defensiva de tales enfoques frente a los modos teológicos dominantes de entender la literatura neotestamentaria. El principal propósito de utilizar modelos antropológicos es, se afirma allí, sacar a la luz el significado de los textos a partir de los contextos culturales mediterráneos del siglo I en que tuvieron su origen. Esler sostiene que lo que distingue el trabajo de quienes colaboran en el volumen del de otros interesados en dichos textos «es que aquéllos consideran explícitamente necesario conseguir la ayuda de las ciencias sociales, en concreto de la antropología, la sociología y la psicología social»<sup>8</sup>. Tales enfoques interdisciplinarios están pensados para descubrir el significado que los textos tenían para los «lectores originales», con el fin de facilitar la apropiación contemporánea de los textos neotestamentarios por parte de las comunidades creyentes. La valoración teológica de los textos está íntimamente relacionada con la comprensión de los contextos sociales en que aquéllos fueron creados. En cambio, la orientación de gran parte del trabajo reciente sobre el mundo social del antiguo Israel ha tendido a señalar una marcada diferencia entre la reconstrucción histórica y los modos teológicos de entender la Biblia hebrea.

Las influencias cada vez mayores de lo que, de maneras distintas, se conoce como «enfoque sociológico» o uso de la «crítica científico-social», quedan ilustradas en los diversos manuales que adoptan o analizan la aplicación de tales enfoques<sup>9</sup>. La publicación de un vasto cuerpo bibliográfico a lo largo del último cuarto de siglo pone de manifiesto que estas inquietudes y enfoques ya no se pueden rechazar como meramente «quijotescos», ni ser considerados como un «molesto intruso». Sin embargo, también está claro que persisten desacuerdos considerables entre

- 
7. P. ESLER (ed.), *Modelling Early Christianity. Social-scientific Studies of the New Testament in its Context*, Routledge, London 1995. B. HOLMBERG, *Sociology and the New Testament. An Appraisal*, Fortress Press, Minneapolis 1990 (trad. cast.: *Historia social del cristianismo primitivo. La sociología y el Nuevo Testamento*, El Almendro, Córdoba 1995).
  8. P. ESLER, «Models, Context and Kerygma in New Testament Interpretation», en (Esler [ed.]) *Modelling Early Christianity*, p. 3.
  9. R.R. WILSON, *Sociological Approaches to the Old Testament*, Fortress Press, Philadelphia 1984; J. ROGERSON, *Anthropology and the Old Testament*; A.D.H. MAYES, *The Old Testament in Sociological Perspective*; R.E. CLEMENTS (ed.), *The World of Ancient Israel: Sociological, Anthropological and Political Perspectives*, Cambridge University Press, Cambridge 1989; D. TIDBALL, *An Introduction to the Sociology of the New Testament*; J.H. ELLIOT, *What is Social Scientific Criticism?*

los especialistas por lo que respecta a la aplicabilidad, o incluso la validez, de tales intentos de construir el mundo social de la Biblia. La afirmación de Esler de que la motivación principal es entender el contexto y los significados originales de la literatura neotestamentaria no es precisamente distintiva, puesto que ése ha sido el impulso fundamental del método histórico-crítico desde el siglo XIX. Sin embargo, la principal cuestión que se ha planteado es cómo pueden los especialistas tener acceso al pasado remoto y al polifacético mundo social de la antigua Palestina y el Mediterráneo. El estudio de esta cuestión es lo que ha contribuido a una serie de cambios significativos en la comprensión de qué es lo que constituye realmente el mundo social de la Biblia, qué períodos son adecuados para la investigación y cómo podrían ser investigados.

### La Biblia y su mundo social

Para entender las diferentes direcciones que actualmente caracterizan la nueva búsqueda es importante entender la convergencia de una serie de influyentes tendencias cuya fuerza combinada ha transformado los estudios bíblicos en la última parte del siglo XX. Fue el resultado de la convergencia de nuevas corrientes intelectuales en los ámbitos del psicoanálisis, la lingüística y la filosofía lo que ayudó a socavar la autoridad y la estabilidad de las disciplinas establecidas y sus resultados, anteriormente considerados «seguros». El aumento de la importancia de estudios literarios más recientes en el seno de los estudios bíblicos formó parte de este movimiento general. La publicación de la obra de Robert Alter, *The Art of Biblical Narrative*, y las de David Gunn, *The Fate of King Saul* y *The Story of King David*, tuvo un profundo efecto en el modo de leer las narraciones como construcciones artísticas<sup>10</sup>. Así, los libros de Samuel, por ejemplo, fueron viéndose cada vez más como auténtica literatura, más que como las principales fuentes para conocer la monarquía de Saúl y David. Muchos libros bíblicos que anteriormente se habían considerado históricos, en el sentido de que conservaban una imagen razonablemente exacta de la historia del antiguo Israel o de las colectividades posteriores, se convirtieron en materia de detallados análisis literarios. Además, los avances en el campo de los estudios históricos en general, unidos a los cada vez más numerosos datos arqueológicos procedentes de la región, plantearon serios interrogantes acerca del modo en que se había

10. R. ALTER, *The Art of Biblical Narrative*, Allen and Unwin, London 1981; D.M. GUNN, *The Fate of King Saul: An Interpretation of a Biblical Story*, JSOT Press, Sheffield 1980, y *The Story of King David: Genre and Interpretation*, JSOT Press, Sheffield 1978.

entendido hasta entonces el mundo de la antigua Palestina y la cuenca mediterránea. El resultado fue una desilusión general con respecto a estudios históricos anteriores, que eran considerados demasiado limitados en su alcance o de motivación teológica. La búsqueda del mundo social de la Biblia realizada desde el siglo XIX se había relacionado íntimamente con la historia de Israel hasta el siglo I EC. La erosión gradual de dicha historia, su creciente distanciamiento respecto de los textos bíblicos, fue el catalizador de nuevos intentos de investigar y reconstruir el mundo social de la antigua Palestina y el mundo mediterráneo. El recurso a las ciencias sociales fue un intento de recuperar los numerosos aspectos de la sociedad que no se mencionaban en los textos, pero que constituían un elemento esencial en el mundo social del que éstos surgieron. En concreto, el recurso a la arqueología, la sociología y la antropología se veía como un modo de hacer frente a algunas de las deficiencias presentes en los textos bíblicos como fuentes para el conocimiento de su propio mundo social. Paralelamente se produjo un aumento del interés por la producción social de la literatura bíblica, sus aspectos ideológicos, las disputas de partidos subyacentes en ella, y el mundo social y político que representaba o reflejaba. Las tendencias y orientaciones dentro de la investigación actual, que constituyen la nueva búsqueda del mundo social de la Biblia, son un fenómeno demasiado variado para poder catalogarlo con una simple expresión, como puede ser la de «el enfoque sociológico».

No deja de resultar irónico que la nueva búsqueda del mundo social de la Biblia, iniciada por Mendenhall y Gottwald, haya acabado traduciéndose en una nueva definición del «período bíblico» que ha restringido seriamente sus límites cronológicos. En momentos anteriores del siglo, se consideraba que dichos límites abarcaban dos mil años: desde principios del segundo milenio hasta finales del siglo I EC. El impacto de los estudios literarios, que pusieron cada vez más en duda la historicidad de la serie de narraciones bíblicas comprendida entre Génesis y 2 Reyes, ha socavado la confianza en la interpretación de amplios períodos de la historia israelita. El resultado ha sido la desaparición, en muchos trabajos históricos, del período de los patriarcas y del de la conquista, así como un debate cada vez más encarnizado sobre la naturaleza del período de asentamiento en la tierra y los comienzos de la monarquía. Paradójicamente, por tanto, la misma búsqueda del mundo de la Biblia que informaba muchos de estos estudios revisionistas de la historia de Israel se ha traducido en la supresión de varios siglos anteriormente atribuidos a dicho mundo<sup>11</sup>. La convicción de que la Biblia hebrea había sido

---

11. G.W. AHLSTROM, *Who Were the Israelites?*, Eisenbrauns, Winona Lake (MN)

producto de los períodos persa y helenístico ha sustentado este cambio radical. R.P. Carroll afirma sin rodeos lo que durante largo tiempo muchos especialistas bíblicos han ido acabando por aceptar: «La Biblia hebrea es producto del período del segundo Templo. Esto debiera ser una afirmación indiscutible, pero imagino que algunos estudiosos bíblicos recalcitrantes tal vez deseen refutarla en favor de un origen de la Biblia en el período del primer Templo, con algunos apéndices procedentes de la época del segundo. Aunque puedo entender que *quizás* haya algo que decir en favor de la opinión de que la Biblia contiene fragmentos de material procedentes del tiempo anterior a la destrucción del Templo en el siglo VI, la afirmación de que la Biblia *tal como la conocemos* (es decir, la forma final en que aparecen redactados los diversos libros que la constituyen) procede del período del segundo Templo me parece innegable»<sup>12</sup>. Las consecuencias de este convencimiento son destacadas por P.R. Davies cuando escribe sobre el «deseo de ver el “período bíblico” adecuadamente definido como aquel en que fue escrita la Biblia o, mejor, en el que esa literatura fue compuesta en su forma “bíblica”, puesto que, por su propia naturaleza, la Biblia, que es una colección de escrituras, no fue *escrita*, sino *ratificada* por consentimiento, por decreto o por ambas cosas (y así, por supuesto, la expresión “autores bíblicos” también resulta engañosa)»<sup>13</sup>. La consecuencia de este convencimiento ahora generalizado, que en muchos aspectos constituye una vuelta a la postura de Wellhausen, es que, si la Biblia es producto de los períodos persa, helenístico y romano, la búsqueda del mundo social de la Biblia se ha de limitar a dichos períodos.

El problema clave que se ha planteado, y que domina todos los intentos de entender el mundo social de la Biblia, es la compleja relación existente entre los textos y sus mundos sociales. El legado de los estudios literarios ha consistido en haber socavado la confianza en la suposición de que el mundo de los textos coincidía con las visiones del pasado que éstos presentaban. Sin embargo, datar la forma final de estos textos

---

1991, y *The History of Ancient Palestine from the Palaeolithic Period to Alexander's Conquest*, JSOT Press, Sheffield 1993; R.B. COOTE – K.W. WHITELAM, *The Emergence of Early Israel in Historical Perspective*, JSOT Press, Sheffield 1979; N.P. LEMCHE, *Early Israel: Anthropological and Historical Studies on the Israelite Society before the Monarchy*, Brill, Leiden 1985; T.L. THOMPSON, *The Early History of the Israelite People: From the Written and Archaeological Sources*, Brill, Leiden 1992; I. FINKELSTEIN – N. NA'AMAN (eds.), *From Nomadism to Monarchy. Archaeological and Historical Aspects of Early Israel*, Israel Exploration Society, Jerusalem 1944.

12. R.P. CARROLL, «Textual Strategies and Ideology in the Second Temple Period», en (P.R. Davies [ed.]) *Second Temple Studies 1. Persian Period*, JSOT Press, Sheffield 1991, p. 108.



en los períodos persa y helenístico, o en la Palestina romana del siglo I, no resuelve el problema de su relación con el trasfondo sociohistórico o con las influencias ideológicas que los configuraron. Los problemas metodológicos se han multiplicado y agudizado en lo relativo al modo de investigar períodos en los que no existen suficientes indicios (literarios), particularmente la edad del Bronce Reciente y la edad del Hierro, y al modo de salvar la distancia existente entre texto y realidad social en los períodos que van del persa al romano. Las tradiciones bíblicas no se pueden entender ya como simples reflejos de una realidad histórica anterior. Más bien ofrecen una valiosa visión de interpretaciones de esa realidad hechas desde puntos de vista concretos en tiempos de los autores. Lo cual no significa que tales textos no conserven tal vez recuerdos e información auténticos acerca del pasado, pero éstos resultan cada vez más difíciles de evaluar. La relación entre el texto y la sociedad es considerablemente más compleja que la común oposición binaria entre literatura y sociedad, texto y contexto. Por ejemplo, las prácticas sociales presentadas en un texto tal vez no correspondan a ninguna práctica real: pueden ser un intento de subvertir prácticas sociales corrientes. La medida en que un texto subvierte la interpretación dominante (u otra) de la realidad, o representa una visión dominante, depende de su relación con otros textos literarios, monumentos, objetos, etc., que pueden revelar importante información comparativa acerca de actitudes o interpretaciones sociales de la realidad. Muchos especialistas del Nuevo Testamento, en concreto, han recurrido a las ciencias sociales para intentar comprender las implicaciones de conceptos clave de la literatura neotestamentaria en función de su entorno social más amplio<sup>14</sup>. Sin embargo, Carroll hace un recordatorio importante de las dificultades inherentes a tales intentos de pasar del plano textual al mundo social<sup>15</sup>. Resulta irónico que, cuando el centro de atención del mundo social de la Biblia se ha desplazado de la edad del Hierro a la persa, se haya puesto de manifiesto lo poquísimo que se sabe acerca del trasfondo social e histórico del período del segundo Templo. Por eso los especialistas recurren a los estudios y datos de las ciencias sociales para intentar encontrar sentido a los datos fragmentarios y parciales de los diversos textos y objetos de que disponemos. Carroll concluye que «la distancia existente entre los textos y el mundo real

---

13. P.R. DAVIES, «Sociology and the Second Temple», en (Davies [ed.]) *Second Temple Studies*, pp. 11-12.

14. P.F. ESLER (ed.), *Modelling Early Christianity*; B.J. MALINA, *The New Testament World*, SCM Press, London 1983 (trad. cast.: *El mundo del Nuevo Testamento. Perspectivas desde la antropología cultural*, Verbo Divino, Estella 1995).

15. R.P. CARROLL, «Textual Strategies», p. 109.

sigue siendo tan insalvable como siempre»<sup>16</sup>. Sin embargo, los textos bíblicos ofrecen acceso a la privilegiada concepción de la realidad de un estrato culto de la sociedad, concepción que poco o nada revela de la «cultura sub-culta», por usar la expresión de Eric Hobsbawm, o de los movimientos profundos de la historia. De por sí, el valor de estos textos como fuente para el historiador no es grande desde la perspectiva de lo que pretenden describir, sino como tal visión. Son importantes, pues, tanto por lo que deciden omitir como por lo que incluyen. La naturaleza estratificada de los textos, su adaptabilidad y vitalidad, supone que el historiador ha de preguntar cómo configuraron sus diferentes contextos y cómo fueron configurados por ellos, a qué público se dirigen y qué otras posibles interpretaciones del pasado niegan y, por tanto, silencian. El recurso a modelos y datos de las ciencias sociales extraídos de la antropología social y cultural, la sociología, la economía, la política, la arqueología o los estudios culturales, ha desempeñado un papel decisivo a la hora de ayudar a sacar a la luz el mundo social de la antigua Palestina y la cuenca mediterránea.

### **Las tendencias de la investigación reciente**

#### *Historia y sociedad*

Una de las tendencias más importantes que han surgido en los últimos años ha sido la de dar con una definición más englobante de la historia de Palestina y el mundo mediterráneo. Gran parte de la «historia bíblica» se ha centrado en la visión aristocrática de la historia, prestando poca o ninguna atención a las realidades más amplias del pasado mediante el examen de constantes y tendencias a largo plazo, en orden a dar sentido a los acontecimientos e individuos a corto plazo. La demografía, las modalidades de asentamiento y las tendencias económicas son los indicadores más obvios de los movimientos «profundos» de la historia, la cual no puede basarse únicamente en los archivos escritos de la elite culta, que son necesariamente miopes en lo referente a tendencias a largo plazo y que, además, niegan la voz histórica a la gran mayoría de la sociedad. La nueva búsqueda del antiguo Israel, iniciada en los últimos años, ha puesto cada vez más en tela de juicio la interpretación inspirada en la Biblia de los datos arqueológicos obtenidos en prospecciones y excavaciones. Aunque el principal punto de discusión ha sido el relativo a la ubicación e identidad del primitivo Israel en la transición de la edad

---

16. *Ibid.*, p. 124.

del Bronce Reciente a la edad del Hierro, dicha discusión es el factor que más ha contribuido a investigar la historia más amplia de aquella región y aquel período, y el que ha influido cada vez más en los modos de entender la historia de la región en los períodos persa, helenístico y romano. Los datos arqueológicos correspondientes a la transición entre la edad del Bronce Reciente y la del Hierro, así como a los comienzos de esta última, proporcionan valiosa información sobre la demografía, el asentamiento, la economía y la organización social de la sociedad palestinese. El peso de las pruebas, que ha ido acumulándose sin parar y que pone de manifiesto las continuidades existentes, en lo que a la cultura material respecta, entre yacimientos de la edad del Bronce Reciente y de comienzos de la del Hierro, ha revelado que el cambio de población producido en la transición de la edad del Bronce Reciente a la del Hierro formó parte de un proceso prolongado que se debe entender en el contexto de los complejos acontecimientos y fuerzas que afectaron a la totalidad del Mediterráneo oriental durante un siglo o más<sup>17</sup>. Se ha hecho cada vez más evidente que el período de transición de la edad del Bronce Reciente a la del Hierro no fue uniforme ni simultáneo en toda Palestina, sino que estuvo caracterizado por un complejo proceso en el que las culturas autóctona, egipcia y filistea se superpusieron durante ciertos períodos.

La publicación de trabajos sobre la región ha permitido realizar, de maneras hasta ahora impensables, el estudio de la historia del asentamiento, demografía, economía, relaciones sociales y organización política. El mismo tipo de investigación se va extendiendo gradualmente a períodos posteriores de la edad del Hierro, liberando el estudio de la región del dominio absoluto de la historiografía bíblica. El período de la monarquía unida está siendo objeto de una evaluación radicalmente nueva. Los intentos anteriores de aplicar hallazgos antropológicos sobre la formación de Estados al nacimiento de la monarquía seguían estando demasiado estrechamente ligados a las tradiciones bíblicas<sup>18</sup>; los estudios

17. R.B. COOTE – K.W. WHITELAM, *Emergence*; I. FINKELSTEIN, «The Great Transformation: The “Conquest” of the Highland Frontiers and the Rise of the Territorial States», en (T.E. Levy [ed.]) *The Archaeology of Society in the Holy Land*, Leicester University Press, Leicester 1995, pp. 434-465.

18. F.S. FRICK, *The Formation of the State in Ancient Israel. A Survey of Models and Theories*, Almond Press, Sheffield 1985; R.B. COOTE – K.W. WHITELAM, *Emergence*; C. HAUER, «From Alt to Anthropology: The Rise of the Israelite State»: *Journal for the Study of the Old Testament* 36 (1986), pp. 3-15; I. FINKELSTEIN, «The Emergence of the Israelite Monarchy: the Environmental and Socio-Economic Aspects»: *Journal for the Study of the Old Testament* 44 (1989), pp. 43-74.

recientes, en cambio, han llegado a la conclusión de que existen pocos indicios que apoyen la suposición de que existiera en la región una estructura estatal importante antes del siglo VIII AEC. Un cambio tan radical acaba, de hecho, con lo que se había considerado uno de los períodos más influyentes en la historia de la región, las monarquías de David y Salomón, como contexto social y político de la formación de las tradiciones bíblicas.

En el pasado, solía mostrarse excesiva prisa por establecer correlaciones entre los hallazgos arqueológicos y las tradiciones bíblicas, por relacionar un estrato que mostrara huellas de destrucción con alguna batalla mencionada en la Biblia, o por asociar la fortificación de un emplazamiento con el programa de construcciones de algún rey judaico o israelita al que se dedican unos pocos versículos en la historia deuteronomista. Los factores socioambientales y las fluctuaciones de los ciclos económicos se pasaban por alto, en favor de la opción aparentemente fácil de aceptar o complementar la interpretación del pasado ofrecida por los autores de la Biblia hebrea. La publicación de prospecciones arqueológicas y de datos procedentes de excavaciones, unida a las lecturas literarias de los textos bíblicos, ha contribuido a un importante cambio en la investigación del mundo social.

Este nuevo examen de reconstrucciones de base bíblica se va aplicando cada vez más a los períodos posteriores persa, helenístico y romano<sup>19</sup>. Sabemos, por ejemplo, que el elemento pastoril-nómada fue una constante en el continuum social de la región<sup>20</sup>. Sin embargo, este elemento de la sociedad no forma parte de la imagen de sí que tienen los responsables de la creación de las tradiciones. Aunque los nómadas tal vez hayan sido una constante en la historia de la región, su papel en el pasado, lo mismo que en el presente, ha sido silenciado por la élite culta del período del segundo Templo, o por quienquiera que fuera el responsable de esta interpretación de ese pasado. Además, estas tradiciones poco o nada nos dicen del modo en que esas sociedades, o la región en general, estaban vinculadas a la economía más amplia, fuera ésta egipcia, asiria, babilónica, aqueménida, helenística o romana. Tampoco dan información sobre demografía, modalidades de asentamiento o tendencias económicas, los mejores indicadores de los movimientos profundos de la historia, que proporcionan la perspectiva más amplia desde la que

---

19. K.G. HOGLUND, *Achaemenid Imperial Administration in Syria-Palestine and the Missions of Ezra and Nehemiah*, Scholars Press, Philadelphia 1992; W.D. DAVIES – I. FINKELSTEIN (eds.), *The Cambridge History of Judaism. Introduction: the Persian Period*, Cambridge University Press, Cambridge 1984.

20. N.P. LEMCHE, *Early Israel...*

cabe mirar las tendencias de corta duración que son el centro inevitable de atención de nuestros depósitos literarios.

Dos estudios recientes sobre la economía de Palestina en la edad del Hierro y el período herodiano ejemplifican las nuevas formas en que se está investigando el mundo social de Palestina<sup>21</sup>. David Hopkins intenta reconstruir la economía de la Jerusalén de finales de la edad del Hierro y sus vínculos con la economía regional más amplia. Al hacerlo, destaca él los problemas metodológicos provocados por el hecho de que una gran parte del funcionamiento económico sea materialmente invisible, o por el de que sus correlatos materiales sean efímeros. Asimismo, los textos bíblicos ni son fiables ni ofrecen los datos suficientes para permitir a los lectores entender la realidad económica. Hopkins reconstruye el entrecruzado conjunto de economías que estaban determinadas, en buena parte, por este complejo y fragmentado panorama. Su estudio pone de manifiesto los problemas y perspectivas de nuevos intentos de entender las complejas realidades del mundo social de Palestina que los textos bíblicos dejan a un lado o intentan minimizar. Asimismo, el intento de Sean Freyne de recuperar la economía de la Galilea de Antipas pone al descubierto los problemas que supone intentar crear modelos de economías antiguas basándose en indicios parciales. La integración de datos arqueológicos e indicios literarios, juntamente con el recurso a la etnografía y la antropología social, proporciona una perspectiva importante sobre las realidades profundas de la historia y de las narraciones evangélicas. Freyne concluye que la índole radical del programa social de Jesús socavaba los valores de la economía de mercado y el carácter central de Jerusalén.

### *Contexto social e ideología*

Tales intentos de reconstruir el marco económico y socioambiental de las tradiciones bíblicas han ido acompañados por otra tendencia importante de la investigación reciente. Se trata del intento de investigar los contextos sociales y los conflictos y supuestos ideológicos que configuraron los textos. La investigación del contexto social de la profecía en la Biblia hebrea pone de nuevo de manifiesto las perspectivas y los problemas que conlleva el investigar estos aspectos del mundo social de la Biblia. El uso

---

21. D. HOPKINS, «Bare Bones: Puttin Flesh on the Economics of Ancient Israel», en (V. Fritz – P.R. Davies [eds.]) *The Origins of the Ancient Israelite States*, JSOT Press, Sheffield 1996, pp. 121-139; S. FREYNE, «Herodian Economics in Galilee. Searching for a Suitable Model», en (Esler [ed.]) *Modelling Early Christianity*, pp. 23-46.

de paralelos transculturales y de materiales etnográficos ha contribuido enormemente a iluminar la naturaleza de la profecía como fenómeno social y religioso de la sociedad antigua<sup>22</sup>. El estudio de R.R. Wilson ofrece una nueva perspectiva de la índole y función de los profetas como intermediarios, en particular centrales y periféricos. T.W. Overholt hace un uso abundante del material etnográfico, en concreto del procedente de Norteamérica, para hacer hincapié en las presiones sociales que configuran el papel y la actuación de los profetas. Asimismo, el análisis hecho por P.D. Hanson sobre la evolución de la literatura apocalíptica y su marco y función social indica un creciente interés por las diferentes polémicas que subyacen a la evolución de la literatura profética. La aplicación realizada por R.P. Carroll de la teoría de la disonancia, tomada de la psicología, a la comprensión de la formación y adaptabilidad de los textos proféticos ha proporcionado otra importante investigación del mundo social de los textos bíblicos. Ésta tiene su paralelo, dentro del campo de los estudios neotestamentarios, en los trascendentales intentos de G. Theissen de reconstruir el mundo social del cristianismo palestino y paulino, intentos que proporcionaron estímulo e impulso a una investigación amplia y diversa del contexto social del cristianismo primitivo y de la configuración ideológica de la literatura neotestamentaria. La innovadora aplicación de la antropología cultural realizada por B.J. Malina ha sido particularmente influyente por su introducción de los conceptos de vergüenza y honor como aspectos cruciales del mundo social mediterráneo en el que estaban integrados los primeros cristianos, mundo que ofrece una perspectiva interesante e importante desde la que mirar los textos del Nuevo Testamento. A ello le ha seguido la utilización y aplicación de teorías de las ciencias sociales sobre la formación y evolución de grupos pequeños, el sectarismo, la conversión y la desviación<sup>23</sup>. En todos los casos se han empleado modelos contemporáneos para entender cómo y por qué se difundió el cristianismo por todo el mundo mediterráneo, su di-

- 
22. R.R. WILSON, *Prophecy and Society in Ancient Israel*, Fortress Press, Philadelphia 1980; T.W. OVERHOLT, *Channels of Prophecy: the Social Dynamics of Prophetic Activity*, Fortress Press, Minneapolis 1989; R.P. CARROLL, *When Prophecy Failed: Reactions and Responses to Failure in the Old Testament Prophetic Traditions*, SCM Press, London 1979; G. THEISSEN, *The First Followers of Jesus: A Sociological Analysis of the Earliest Christianity*, SCM Press, London 1978 (trad. cast. del original alemán: *Sociología del movimiento de Jesús. El nacimiento del cristianismo primitivo*, Sal Terrae, Santander 1979); P.D. HANSON, *The Dawn of Apocalyptic: The Historical and Sociological Roots of Jewish Apocalyptic Eschatology*, Fortress Press, Philadelphia 1979<sup>2</sup> (ed. revisada; 1975<sup>1</sup>).
23. Véanse los ensayos recogidos en P. ESLER, *Modelling Early Christianity*, o L.M. WHITE – O.L. YARBROUGH (eds.), *The Social World of the First Christians. Essays in Honor of Wayne A. Meeks*, Fortress Press, Minneapolis 1995).

versidad y tensiones internas, y las normas sociales insertas en los textos bíblicos.

Pero la cuestión de la relación del texto con su mundo social se convierte de nuevo en primordial; existe un considerable desacuerdo sobre la datación de la literatura profética, la composición e identificación de diferentes fuentes en los libros proféticos y la aplicabilidad o validez de los modelos y datos contemporáneos a la hora de comprender la organización y las normas sociales de las culturas antiguas de las que surgió la Biblia. Las principales objeciones puestas a estas innovaciones se han centrado por lo general en los problemas derivados del hecho de emplear diferentes modelos, en la falta de comprensión o aprecio de la diversidad y las polémicas existentes en el seno de las modernas ciencias sociales, o en las posibilidades de la «sociología histórica»<sup>24</sup>. Sin embargo, la problemática relación de los textos con el contexto sociohistórico, relación que determinó el paso a la búsqueda de las realidades profundas de la antigua Palestina, atañe igualmente a estos intentos de investigar el mundo social de la Biblia. Es importante conocer los peligros, particularmente la tendencia al círculo vicioso, cuando se intenta deducir el mundo social de la Biblia a partir de los textos bíblicos mismos. La conciencia de los múltiples problemas de semejante empeño parece estar menos desarrollada en los estudios del Nuevo Testamento, en comparación con movimientos paralelos dentro del estudio de la Biblia hebrea.

#### *El mundo social de la Biblia: investigación moderna y modelos*

El mundo social de la Biblia no puede, sin más, circunscribirse a los períodos en que la literatura bíblica se compuso y cristalizó en las escrituras del judaísmo y el cristianismo. Es, además, el mundo o mundos en que la Biblia ha sido recibida y utilizada desde su formación hasta el día de hoy. Los cambios en la comprensión del mundo social de la antigua Palestina y el Mediterráneo están estrechamente vinculados a la comprensión de la ubicación social de la moderna investigación bíblica. Es éste un tema que ha ido cobrando importancia en los últimos años, en virtud de una serie de importantes estudios sobre la evolución y el marco sociopolítico de los estudios bíblicos y disciplinas afines en la época moderna. Todavía está por hacer un análisis detallado de los contextos sociales y políticos de los cambios a que se han visto sometidos los estu-

24. C. RODD, «On Applying a Sociological Theory to Biblical Studies»: *Journal for the Study of the Old Testament* 19 (1981), pp. 95-106; S.R. GARRETT, «Sociology of Early Christianity», pp. 89-99.

dios bíblicos<sup>25</sup>. Sin embargo, lo que va quedando cada vez más claro es que los supuestos, particularmente los relativos al papel de los Estados-nación en el pasado o al desarrollo evolutivo de la sociedad, que configuraron la investigación a partir del siglo XIX, ya no poseen el poder explicativo que tuvieron en otro tiempo. La importancia del recurso a las ciencias sociales, y los debates metodológicos que de ahí se han seguido, han puesto de manifiesto los problemas de crear modelos para sociedades antiguas. Pese a las inquietudes acerca de lo apropiado de aplicar modelos contemporáneos a la comprensión de pasados remotos, el recurso a teorías de las ciencias sociales hace explícitos y, por tanto, susceptibles de crítica y debate los modelos y supuestos empleados para investigar el mundo social de la Biblia. El problema ocasionado allí donde los modelos de la investigación contemporánea han estado implícitos o enmascarados ha quedado ejemplificado por el tremendo control que la teoría evolucionista y el modelo del Estado-nación impusieron a los estudios bíblicos en general.

Aunque, a lo largo del último cuarto de siglo, el renovado diálogo entre los estudios bíblicos y las ciencias sociales ha ido pasando gradualmente de la periferia extremista a una posición cada vez más central, el sueño de Gottwald de reconstruir el mundo social del antiguo Israel, o del cristianismo primitivo, sigue sin verse realizado en su totalidad. Difícilmente puede negarse que la serie de importantes e interrelacionados progresos realizados en la búsqueda de las realidades más profundas del pasado remoto y de las complejidades de la organización social o de las normas sociales subyacentes a los textos bíblicos, ha proporcionado nuevos y profundos conocimientos sobre el mundo social de la Biblia. Sin embargo, los debates metodológicos que han acompañado a esta nueva búsqueda, especialmente los relativos al contexto social de la investigación contemporánea y los modos en que ésta ha determinado la búsqueda, suponen que dicha búsqueda del mundo social de la Biblia sigue siendo, lo mismo que para la investigación del siglo XIX y principios del XX, una perspectiva sumamente atrayente.

\* \* \*

25. En particular, véase B. KUKLICK, *Puritans in Babylon: the Ancient Near East and American Intellectual Life, 1880-1930*, Princeton University Press, Princeton 1996; K.W. WHITELAM, *The Invention of Ancient Israel: the Silencing of Palestinian History*, Routledge, London / New York 1996; W.H.C. FREND, *The Archaeology of Early Christianity: a History*, Geoffrey Chapman, London 1996; M.T. LARSEN, *The Conquest of Assyria: Excavations in an Antique Land*, Routledge, London 1994; N. SILBERMAN, *Digging for God and Country. Exploration in the Holy Land, 1799-1917*, Doubleday, New York 1982, y *Between Past and Present. Archaeology, Ideology, and Nationalism in the Modern Middle East*, Doubleday, New York 1989.



**Para seguir leyendo**

- CARROLL, R.P., *When Prophecy Failed: Reactions and Responses to Failure in the Old Testament Prophetic Traditions*, SCM Press, London 1979.
- CARTER, C.E. – MEYERS, C.L., *Community, Identity, and Ideology: Social Science Approaches to the Hebrew Bible*, Eisenbrauns, Winona Lake (MN) 1996.
- CLEMENTS, R.E. (ed.), *The World of Ancient Israel: Sociological, Anthropological and Political Perspectives*, Cambridge University Press, Cambridge 1989.
- ELLIOTT, J.H., *A Home for the Homeless: A Sociological Exegesis of I Peter, its Situation and Strategy*, Fortress Press, Philadelphia 1981 (trad. cast.: *Un hogar para los que no tienen patria ni hogar. Estudio crítico social de la carta primera de Pedro y de su situación y estrategia*, Verbo Divino, Estella 1995).
- ELLIOTT, J.H., *What is Social Scientific Criticism?*, Fortress Press, Minneapolis 1993.
- ELLIOTT, J.H., *Social Scientific Criticism of the New Testament*, SPCK, London 1995.
- ESLER, P.F., *The First Christians in their Social Worlds: Social-scientific Approaches to New Testament Interpretation*, Routledge, London 1994.
- ESLER, P.F. (ed.), *Modelling Early Christianity. Social-scientific Studies of the New Testament in its Context*, Routledge, London 1995.
- GARRETT, S.R., «Sociology of Early Christianity», en *The Anchor Bible Dictionary*, vol. VI, Doubleday, New York 1992, pp. 89-99.
- GOTTFELD, N.K., «Sociology of Ancient Israel», en *The Anchor Bible Dictionary*, vol. VI, Doubleday, New York 1992, pp. 79-89.
- HOLMBERG, B., *Sociology and the New Testament. An Appraisal*, Fortress Press, Minneapolis 1990 (trad. cast.: *Historia social del cristianismo primitivo. La sociología y el Nuevo Testamento*, El Almendro, Córdoba 1995).
- HORSLEY, R.A., *Galilee: History, Politics, People*, Trinity Press International, New York 1995.
- HORSLEY, R.A. – HANSON, John S., *Bandits, Prophets, and Messiahs: Popular Movements in the Time of Jesus*, Winston Press, New York 1985.
- MALINA, B.J., *Christian Origins and Cultural Anthropology: Practical Models for Biblical Interpretation*, John Knox Press, Louisville (KY) 1986.

- MALINA, B.J., *The New Testament World: Insights from Cultural Anthropology*, Westminster/John Knox Press, Louisville (KY) 1993 (trad. cast.: *El mundo del Nuevo Testamento. Perspectivas desde la antropología cultural*, Verbo Divino, Estella 1995).
- MALINA, B.J., *The Social World of Jesus and the Gospels*, Routledge, London 1996 (trad. cast. en prensa: Sal Terrae, Santander).
- MALINA, B.J. – PILCH, John J., *Biblical Social Values and Their Meaning: A Handbook*, Hendrickson Publishers, Peabody (MA) 1993.
- MAYES, A.D.H., *The Old Testament in Sociological Perspective*, Marshall, Morgan, and Scott, London 1989.
- MOXNES, H., *The Economy of the Kingdom: Social Conflict and Economic Relations in Luke's Gospel*, Fortress Press, Philadelphia 1988.
- MOXNES, H., *Constructing Early Christian Families: Family as Social Reality and Metaphor*, Routledge, London 1997.
- NEYREY, J.H., *The Social World of Luke-Acts: Models for Interpretation*, Hendrickson Publishers, Peabody (MA) 1991.
- OVERHOLT, T. W., *Channels of Prophecy: the Social Dynamics of Prophetic Activity*, Fortress Press, Minneapolis 1989.
- ROGERSON, J., *Anthropology and the Old Testament*, Blackwell, Oxford 1978.
- THEISSEN, G., *The First Followers of Jesus: A Sociological Analysis of the Earliest Christianity*, SCM Press, London 1978 (trad. cast. del original alemán: *Sociología del movimiento de Jesús. El nacimiento del cristianismo primitivo*, Sal Terrae, Santander 1979).
- THEISSEN, G., *The Social Setting of Pauline Christianity: Essays on Corinth*, T. & T. Clark, Edinburgh 1990.
- TIDBALL, D., *An Introduction to the Sociology of the New Testament*, Paternoster Press, Exeter 1983.
- WHITE, L.M. – YARBROUGH, O.L. (eds.), *The Social World of the First Christians. Essays in Honor of Wayne A. Meeks*, Fortress Press, Minneapolis 1995.
- WILSON, R.R., *Prophecy and Society in Ancient Israel*, Fortress Press, Philadelphia 1980.
- WILSON, R.R., *Sociological Approaches to the Old Testament*, Fortress Press, Philadelphia 1984.